... Miércoles 19 de febrero, como todas las semanas, comenzamos ahora Revista de Filosofía. Buenas noches. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio Sánchez Mases y que está en esta sintonía todos los miércoles alrededor de las 10 de la noche, las 9 en Canarias, para ofreceros temas, personajes, publicaciones relacionados con el mundo de la filosofía.

Las últimas semanas dedicábamos nuestro programa a distintos seminarios, a distintos encuentros que han tenido lugar dentro y fuera del país. Para cerrar este ciclo vamos a ocuparnos hoy de un coloquio que tuvo lugar en Lisboa en torno a Descartes y a Leibniz y a la modernidad. Un coloquio al que asistió Francisco José Martínez, que nos lo va a comentar a continuación. En el que se trató sobre las reconstrucciones de los clásicos, la reconstrucción de la filosofía de Descartes. Vamos a comentar también con Francisco Martínez y con Antonio García Santes Mases, que estarán hoy aquí los dos con nosotros, la ponencia que llevó a este congreso Francisco Martínez, la lectura espinosista de la ontología cartesiana. Bueno pues, Antonio, Francisco, muy buenas noches a los dos.

Bueno, buenas noches. Vamos hoy a salir un poco de este mundo económico, político, social, que hemos estado en los últimos programas y queríamos dar cuenta de un coloquio extraordinariamente interesante y celebrado en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, a la que ha asistido nuestro compañero Francisco José Martínez. Este coloquio se ha hecho con un grupo de profesores con los cuales ya tuvimos la satisfacción de contactar el año pasado un grupo de profesores de la UNED, entre los cuales está el profesor Barata Moura, que fue el gran inspirador de aquellos trabajos, y que, a diferencia de otros lugares, es un tipo de reflexión que quizás, no sé si sintoniza más o menos Francisco José Martínez, pero por lo menos le devuelve a su filia y a su pasión metafísica, porque sí que, a diferencia... A diferencia de otros lugares que hemos conectado, como los mexicanos o los chilenos, sí hay como una reflexión más sustantiva sobre los grandes autores. Y en esta ocasión...

El coloquio celebrado el 27, el 28 y el 29 de noviembre era sobre Descartes, Leibniz y la modernidad. Entonces quizá podíamos comenzar hablando un poco del sentido que tiene el coloquio, de qué gente ha participado, de por qué se ha pensado en este coloquio. Sí, bueno, como ya ha aludido Antonio, dentro de nuestra preocupación por conectar no solo con América Latina, sino también con los otros hermanos que tenemos ibéricos, los portugueses, pues ahí hicimos aquel primer encuentro que hicimos en noviembre del año pasado, justamente en el que una serie de profesores, fundamentalmente de nuestro departamento, pero también profesores de la Universidad de Zaragoza, profesores del Instituto de Filosofía, fueron a la Universidad de Zaragoza y a la Universidad de Zaragoza, y a la Universidad de Zaragoza, y a la Universidad de Zaragoza, y fuimos a Lisboa, a la Universidad de Lisboa, a hacer un encuentro en aquel momento, y al que aludimos aquí alguna vez, sobre la categoría de praxis y sus concepciones éticas, epistemológicas, antológicas. Gracias.

y políticas y es deseo de nuestro departamento y también suyo, del departamento de la Universidad de Lisboa de Filosofía mantener relaciones entre España y Portugal, porque somos dos naciones que a nivel filosófico, como en tantos otros niveles estamos muy conectadas por la espalda es decir, que prácticamente no nos conocemos y ellos algo nos conocen a nosotros, pero nosotros no les conocemos a ellos nada, entonces es voluntad

nuestra de mantener estos contactos y por eso, cuando en noviembre pasado, en noviembre del 95 me refiero, estuvimos en Lisboa, nos anunciaron que ellos iban a programar un convenio un simposio internacional en noviembre del 96 sobre Descartes y Leibniz aprovechando el centenario de Descartes que se ha celebrado en todo el mundo prácticamente y entonces nos invitaron a

a ese coloquio y al final fui yo del departamento. El coloquio que estuvo fue un coloquio realmente interesante, con más de 40 intervenciones, profesores de todas las universidades portuguesas, profesores franceses, por ejemplo, el profesor Jean-Marie Beissade de la Universidad de la Sorbona, profesores españoles, por ejemplo, el profesor Marquet, que estuvo muchos años en Lisboa y que fue profesor de Barata Moura y de otros miembros del departamento, y yo mismo. Las temáticas fundamentales, yo creo, fueron en varias líneas. Una, como ha aludido Antonio, ellos tienen un gran interés y además tienen una gran formación en hacer reconstrucciones históricas muy cuidadosas de los grandes clásicos. Es decir, ellos tienen un gran conocimiento, los diferentes miembros del departamento.

de diferentes clásicos griegos, de la tradición alemana, con el profesor Baratamor, un gran especialista en Hegel, de la tradición racionalista, y ellos han trabajado mucho sobre esta temática. Y ese fue, digamos, el primer vector, fue una serie de reconstrucción de la problemática de Descartes, su conexión con Leibniz, su conexión con Hobbes, su conexión con Spinoza, a la cual aludí yo. Pero esa es la primera línea, ¿no? Reconstrucción de la filosofía cartesiana puesta en su contexto en el XVII, proyección en el XVIII, fue la primera línea. Otra segunda línea que conecta con otros de los temas que nosotros particularmente no tratamos, pero que trata en el departamento nuestro el profesor Javier San Martín, era la conexión de Descartes y Leibniz con las ciencias y la filosofía cognitiva. Es decir, ahí eso fue, también hubo dos o tres intervenciones retomando.

la influencia de Descartes y de Leibniz, porque una de las intervenciones aludía que los grandes cognitivistas, por ejemplo Fodor, de tradición chonskiana, hace unos años lo que se podría denominar un giro leibniciano, y transforman la matriz inicial elaborada por Chonsky de la gramática cartesiana en una fundamentación de las ciencias cognitivas en la teoría del lenguaje leibniciano. Y ese fue otro de los capítulos importantes, es decir, el reconectar la filosofía cognitiva, las ciencias cognitivas modernas, con las filosofías del lenguaje tanto cartesiana como leibniciana. Y por último, una reflexión centrada, por ejemplo, en Barata Moura, y en otro profesor como Chitas, que es la conexión...

de Descartes con la filosofía de la praxis y la práctica, entonces ahí hubo una intervención muy interesante del profesor Bratamoura sobre la noción de o mejor, más que sobre la noción cartesiana de práctica ver como la filosofía todo el proyecto de renovación de la filosofía moderna cartesiana va hacia la práctica, en el sentido de una práctica de la teoría una práctica de la virtud, la ética y una práctica de los conocimientos y de los inventos para mejorar la vida humana es decir, una filosofía cartesiana hacia la práctica los tres vectores son enormemente interesantes pero quizá, como es tu propia ponencia, parece que provoca una cierta atracción conocer esto de la recepción espinosista de la ontología cartesiana esa lectura de la filosofía de Descartes, lo digo porque parece que siempre se ha dado la imagen de como dos filósofos Espinosa y Descartes muy diferentes como Espinosa más bien el introductor del

materialismo y bueno Descartes como el hombre implicado todavía en todas sus hipótesis de tipo de una metafísica trascendente entonces cuál es esa lectura o esa recepción espinosista que tú haces de la ontología cartesiana es curioso porque digamos el profesor que abrió el congreso que fue el profesor de la universidad de la Sorbona al que ya ha laudido Jean-Marie Beissat hizo su conferencia se llamaba dos ideas de la libertad Leibniz crítico de Descartes sobre la libre creación de las verdades eternas y es muy interesante aludo a esto primero antes de hablar algo brevemente de lo que yo dije porque justamente la noción clásica de Descartes la que tengo yo incluso que soy bastante poco conocedor de la obra cartesiana es justamente esta es decir Descartes es un idealista es un subjetivista y Espinosa en cambio es el que da el giro materialista en cambio el profesor Beissat que es un gran conocedor de

de la obra cartesiana y de la obra de Leibniz, retomó aquí unos textos de Leibniz en los ensayos de Teodicea, parágrafo 186 concretamente, en los cuales Leibniz critica justamente a Descartes, porque al final la noción de libertad que utiliza Descartes en el tema de la creación por Dios de las verdades eternas, es decir, la verdad es fundamentalmente la matemática, dice al final la noción de libertad que utiliza Descartes prácticamente no es libertad, porque justamente, y eso fue lo que insistió el profesor Beisad, la noción cartesiana de libertad en este contexto prácticamente va a ser la concepción espinosista, es decir, una concepción de libertad casi como necesidad. Entonces, por eso a mí me interesó muchísimo, justamente porque llevo un proyecto, era hace muchos años. Trabajando.

dentro de ética y política, pero uno de sus proyectos es el problema de cómo puede darse un proceso de liberación y de libertad en un sistema como el espinosista rigurosamente determinista. Entonces, claro, es curioso cómo esta interpretación de Descartes le acerca bastante a Espinosa. Y al final, pues, el profesor Beisat insistió mucho en que, claro, la libertad que tiene Dios para construir y crear las verdades eternas, una vez que las ha creado, ya no es libre para cambiarlas de forma arbitraria. Entonces, el propio Dios se siente, digamos, como sometido a su propia ley. Y esa va a ser la línea por la cual va a ir Espinosa. Es decir, Espinosa va a insistir en este necesitarismo, este idealismo. Ya de que la libertad de Dios es la libertad de Dios.

Dios consiste justamente en su necesidad. Es decir, él ha elegido libremente, pero una vez que ha elegido, se ve constreñido por su propia elección. Y eso, Leibniz, en ese punto, ¿qué posición tendría? Lo digo porque siempre se ha planteado, al hablar de Dios y el problema del mal, que la perspectiva leibniziana, lo digo porque casi coincide justamente con las palabras que acabas de decir, ¿no? Que Leibniz plantea Dios es libre de crear o no crear, pero una vez que crea, ya entonces no puede hacer la cuadratura del círculo, el mundo tiene que ser necesariamente finito. Sí, justamente Leibniz, en los Enseñadores de la Odisea, justamente insiste en eso, que es que Dios es completo. Él dice, claro, la idea es distinguir entre libertad y entendimiento. Entonces dice, los actos de la voluntad son libres, luego Dios es la causa libre de las verdades. Y en cambio dice, parece o parecería que Messías Descartes no explica, nos feastamos con el♥

explica bastante sobre la naturaleza de la libertad y que tiene de ella una noción bastante extraordinaria, ya que él le da tan gran extensión hasta querer que las afirmaciones de las verdades necesarias eran libres en Dios. Dice, esto no es nada más que guardar el nombre de la libertad. Es decir, que ahí Leibniz aparece más en una noción de libertad de tipo más

individualista, mientras que este Descartes y Spinoza surgirían más en una línea más necesitarista, más poniendo el acento en la necesidad. Entonces, es interesante ver en lo que yo aludí aquí, la recepción espinosista de la antología cartesiana, que era un comentario de la primera obra que publicó Spinoza con su nombre, que se llama Principios de la filosofía de Descartes demostrados según el método geométrico. Este es un librito que cuyo objetivo

era fundamentalmente, primero para Spinoza, presentarse como un cartesiano ortodoxo. Hay que tener en cuenta la importancia que tenía en este momento en Holanda, donde había vivido el propio Descartes, el cartesianismo. Entonces, Spinoza, que quiere darse un renombre como filósofo, se presenta como cartesiano ortodoxo. Y por eso su primera obra es una interpretación, una relectura de los principios metafísicos de Descartes. Pero al mismo tiempo, y esto lo sabemos por el prefacio que su amigo Meyer pone al librito de Spinoza, al mismo tiempo quería ver de qué manera el Estado, incluso un Estado tan liberal como el holandés, cómo, de qué manera podía recibir una filosofía tan revolucionaria y tan subversiva como la suya. Entonces, esto también...

También era una especie como de voy a presentarme como cartesiano y voy a ver cómo me reciben. Y esta es la tercera línea, el tercer objetivo de esta obrita de Espinosa. Aprovecha este comentario de Descartes para separarse de él. Y justamente en los dos puntos esenciales en que se separa uno es en la relativa distinción entre el entendimiento de Dios y el entendimiento del hombre. Y la relación entre entendimiento y voluntad. Y el otro tema, el problema de la libertad y la necesidad. O sea que justamente aquí ya Espinosa da, aquí yo aludo en mi ponencia una serie de estrategias retóricas, tanto semánticas como sintácticas, para lograr... ir introduciendo, digamos, su mercancía subversiva en el marco...

cartesiano, y precisamente este librito tenía el objetivo de ver cómo le podían recibir, es decir, qué recepción política podía hacer el gobierno respecto a esta filosofía tan subversiva. Entonces es interesante, yo aquí en la ponencia aludo a una serie de retóricas, de mecanismos retóricos semánticos. Bueno, el procedimiento de Spinoza, como el de casi todos los revolucionarios filosóficos, ha sido, por un lado, mantener la terminología, pero definirla de otra forma. Y esto es lo que hace, aquí fundamentalmente en un opúsculo. Añadido a estos principios que se llaman los pensamientos metafísicos, Spinoza retoma toda la terminología escolástica y la redefine. Es la primera táctica subversiva semántica.

Táticas sintácticas son, por ejemplo, cambiar el orden de los axiomas cartesianos, omitir algunos, explicar más detalladamente otros, insertar nuevos axiomas. De esta manera, por un lado, él se confiesa como cartesiano ortodoxo, pero por otra parte va introduciendo fallas en el discurso cartesiano en los cuales va metiendo sus teorías. Y fundamentalmente yo aquí al que aludí, el tema fundamental era la idea de la libertad y de la necesidad. Claro, aquí hay que tener en cuenta que Spinoza, claro, conecta con una serie de tendencias a las cuales era ajeno Descartes. La primera, claro, lógicamente, era la tradición propia judía, en la cual había una reflexión cabalística, una relación de Dios con la creación, y la tradición bastante distinta, la tradición creacionista clásica.

cristiana y judía ortodoxa incluso y luego otro y eso lo ha analizado muy bien Negri la conexión de Spinoza con la tradición renacentista, o sea con la tradición de la filosofía natural renacentista y ahí está Telesio, ahí está Patrici, ahí está Giordano Bruno es decir

que esa noción de naturaleza que él retoma del renacimiento y que justamente también una de las ponencias más interesantes aludió a esto justamente una ponencia que trataba de las raíces en la filosofía del cardenal de Cusa, de Nicolás de Cusa y de Giordano Bruno en la noción de causa sui que es un elemento fundamental de Spinoza y que se aludió allí también justamente estas tradiciones, tanto la judía como la mística naturalista no están en descartes

Por eso, digamos, la perspectiva de Spinoza es más amplia y le permite, digamos, movimientos subversivos que le caían un poco lejanos a Descartes, ¿no? Y en relación, porque tenemos después poco tiempo, a las otras dos líneas que decías, es decir, la segunda línea que intenta trabajar el tema de Descartes con Chomsky y la tercera que intenta ver a partir de ahí, eso sí que parece todavía más complicado, ¿no? Un cierto origen de la filosofía de la praxis en lo de Barata Moura o en lo de Chitas. Sí, yo creo que en una serie de análisis muy interesantes, por ejemplo, el de Mercado Marcelo de Sal, que es un profesor brasileño que está actualmente en la Universidad de Madrid, en la Universidad de Tel Aviv, y que hizo una conferencia muy importante, muy interesante, que se llamaba Descartes, Leibniz y las ciencias cognitivas, alude a esto que Fodor, digamos, el que construye una semántica generativa.

siguiendo a Chomsky, al principio empieza, digamos, trabajando en el paradigma cartesiano, como su maestro, autor, como ya he aludido, a una gramática cartesiana, pero al final empieza a girar y se produce lo que el profesor Marcelo de Salles dijo, un viraje, un viraje leibniziano, en el cual la fundamentación de las ciencias cognitivas pasa de ser cartesiana a ser leibniziana. Es decir, hay un basame, una fundamentación en la teoría del lenguaje leibniziano. Y otra de las intervenciones, una profesora también de la Universidad de Coimbra, justamente incidió en esto, en la relación entre la filosofía del lenguaje leibniziano y las nuevas ciencias cognitivas. Entonces, ¿qué es lo que se ha hecho?

tema realmente importante por esta idea de conectar los clásicos con los análisis más avanzados en filosofía. La tercera línea, que veo que hay una ponencia de Chitas sobre Descartes entre Hegel y Marx, y la ponencia que decías de Baratamora. Sí, ahí el profesor Chitas hizo un análisis muy interesante, reconstruyendo la visión que tanto Hegel como Marx tuvieron sobre Descartes. Y justamente él diciendo que no se trataba tanto de una herencia, de un patrimonio, sino ver cómo las tradiciones mantienen vitalidad y son reconstruidas continuamente. En ese sentido, ellos dicen que la recuperación, hay que tener en cuenta, de Descartes por Hegel y Marx, se hace en dos momentos fundamentales del...

del pensamiento tanto de Hegel como de Marx. En primer lugar, Hegel se enfrenta a Descartes cuando está construyendo su sistema de Jena, es decir, el primer núcleo de lo que luego desarrolló en la lógica. Y Marx analiza Descartes justamente en los cuadernos de 1839 sobre Epicuro y cuando estaba en su tesis doctoral. Y luego, al final de su vida, en el 1873. Entonces es curioso, él recogió con una gran perspicacia filológica la importancia de Hegel y Marx, de Descartes en la trayectoria intelectual de Hegel y Marx. Dando una perspectiva interesante de cómo una versión idealista, subjetivista puede resurgir. Y media palabra de nuestro amigo Baratamora. De nuestro amigo Baratamora. El anfitrión realmente...

encantador y cariñosísimo, en este caso conmigo, como antes lo fue con nosotros, retomó justamente el vector práctico del programa cartesiano en tres sentidos. Primero, una teoría que al reflexionar sobre sí misma como método se da como una actividad. O sea, no es una teoría puramente contemplativa, sino una teoría activa, una teoría como método, como actividad. Segundo, la filosofía cartesiana, aunque no logró desarrollar una ética y se quedó en esa famosa ética provisional, ética por provisión, se proyecta como una práctica de la virtud. Y por último, y es un elemento que a mí me sorprendió, por ejemplo, la primera vez que leí el discurso del método, Descartes, fundador de la filosofía moderna, en su discurso dice que al final lo importante es que el método, ese que estáis proponiendo, se aplique.

a inventos para lograr una mejor vida y aumentar la salud y la duración de la vida humana. Entonces, en esta dimensión tecnológica también del método y de la filosofía cartesiana, lo retomó Barata Moura en esta recuperación realmente, yo le dije, sorprendente y sorpresiva del pensamiento de Descartes, que consideraron normalmente como un gran teórico, y él logró extraer la dimensión práctica de su pensamiento en estas tres dimensiones. Bueno, pues terminamos aquí viendo que la buena salud también la tiene Francisco José Martínez, que conforme ha hablado de los grandes clásicos, el color de los ojos y la luminosidad de la mirada ha aumentado. Nada más y muchas gracias. Muchas gracias y buenas noches. Antonio Sánchez Másis, Francisco. Martínez, gracias a los dos.

pero tenemos que dejar aquí por esta semana Revista de Filosofía, que hoy ha tratado sobre el coloquio en torno a Descartes y Leibniz y la modernidad que tuvo lugar en Lisboa. El miércoles volvemos a la misma hora con nuevas cuestiones en torno al mundo de la filosofía. Gracias también a vosotros y hasta entonces. Buena semana.